

LOS ÚLTIMOS LEONES DE ASIA

Issachar L. López-Cuamatzi^{1,2}, Yahir Herrera-Prado¹ y Jorge Ortega^{1*}

¹Laboratorio de Bioconservación y Manejo, Posgrado en Ciencias QuímicoBiológicas, Departamento de Zoología, Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, Instituto Politécnico Nacional, Ciudad de México, Ciudad de México, México. yahirhp22@gmail.com (YHP); artibeus2@aol.com (JO)

²Red de Biología y Conservación de Vertebrados, Instituto de Ecología A.C. Xalapa-Enríquez, Veracruz, México. isachar26@hotmail.com (ILLC)

*Autor de correspondencia

El león asiático representa una población de leones que ha evolucionado de manera aislada en la península de Kathiawar. Su estudio es crucial para entender los procesos evolutivos por los que pasan poblaciones relictas y los pasos a seguir para lograr su sobrevivencia y conservación.

Cuando uno piensa en los leones (*Panthera leo*), inevitablemente se piensa en aquellos majestuosos animales que deambulan por las sabanas africanas, que se alimentan de los grandes herbívoros del Serengeti y que además viven en pequeñas manadas compuestas principalmente por un grupo de hembras, sus crías y un macho dominante. Sin embargo, la realidad es otra. Aunque la mayoría de las poblaciones de estos felinos se encuentran en África, la distribución histórica de los leones modernos abarcó todo el continente africano, el sur de Europa y el oeste de Asia, desde la península arábiga hasta el subcontinente de la India. Además, durante el Pleistoceno, existieron linajes de leones estrechamente emparentados con el león africano, como el león de las cavernas (*Panthera spelaea*) y el león americano (*Panthera atrox*), cuya distribución fue incluso más allá de África, habitando en paisajes de Eurasia y América.

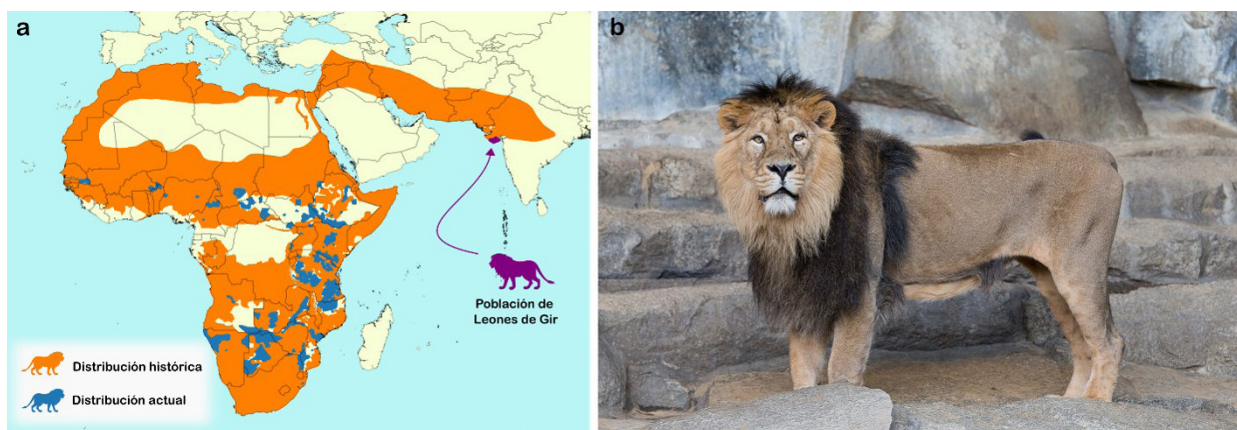
Sin embargo, tomando en cuenta únicamente a los leones modernos, actualmente existe una población remanente en la península de Kathiawar, estado de Gujarat, India, siendo los últimos leones asiáticos existentes. Esta

población de leones asiáticos consta de una población "núcleo" con distribución en el Parque Nacional Bosque de Gir y el santuario de Vida Silvestre de Pania, así como nueve poblaciones "satélites" distribuidas en los alrededores de la península.

Actualmente, los leones asiáticos se incluyen dentro de la subespecie del león africano *Panthera leo leo*, no obstante, anteriormente fueron considerados una subespecie diferente llamada *Panthera leo persica*. Pese a su actual distribución restringida a la península de Kathiawar, en la India, su antiguo nombre reflejaba su origen asiático, en donde ahora se extendió el histórico y vasto imperio persa.

En general, los leones asiáticos son muy similares a sus parientes africanos, sin embargo, sí presentan algunas características físicas propias. Por ejemplo, los machos presentan una melena muy corta que deja totalmente al descubierto las orejas de los individuos. Además, generalmente presentan un pliegue longitudinal a lo largo de la región abdominal, siendo ésta su rasgo más distintivo. En cuanto al tamaño, los leones asiáticos suelen presentar dimensiones más pequeñas que sus parientes africanos, pesando inclusive varios kilos menos. Por último, los individuos adultos presentan un mechón muy largo al final de la cola, el cual no es tan evidente en los leones africanos.

Desde el punto de vista ecológico y conductual, los leones asiáticos y africanos también presentan algunas diferencias sutiles. Los leones asiáticos tienden a marcar continuamente su territorio mediante orina, comportamiento que contribuye a mantener alejados a potenciales



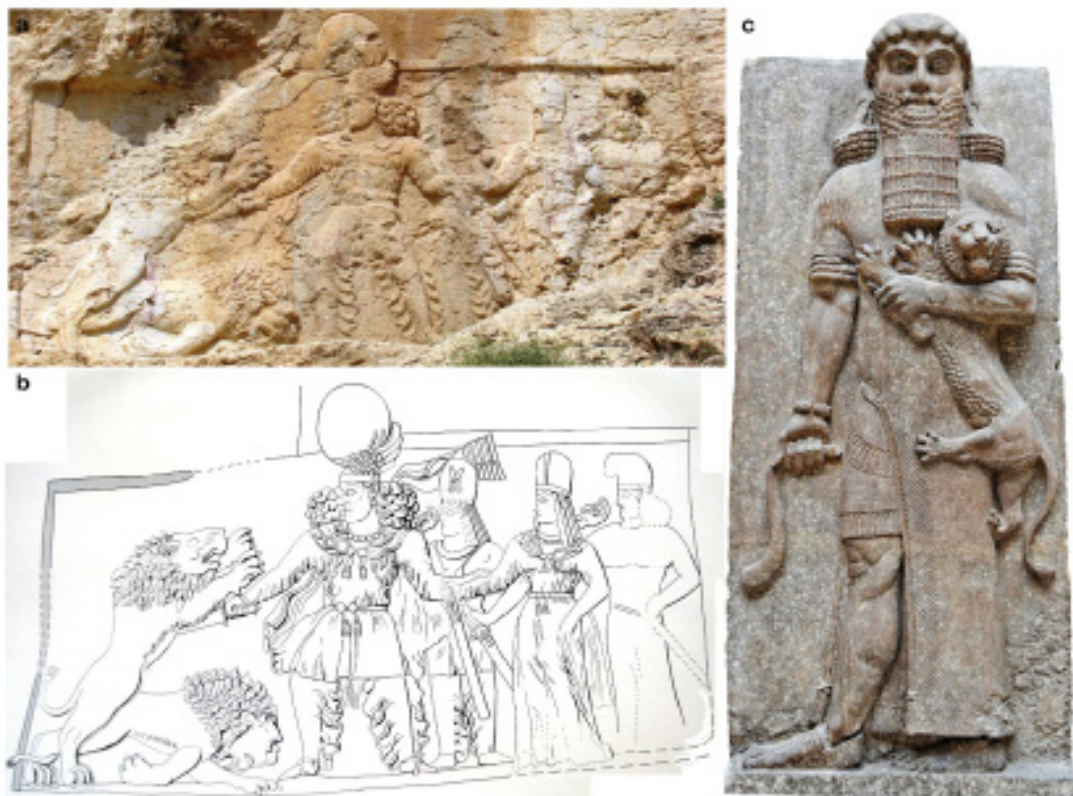
(a) Distribución histórica y actual del león (*Panthera leo*), incluida la población de Gir, en la India de acuerdo con la IUCN. Mapa: Issachar L. López-Cuamatzi, a partir de datos espaciales de la IUCN de acceso abierto. (b) Ejemplar macho de león asiático en el zoológico Tierpark de Berlín, Alemania. Fotografía: Avda, bajo licencia CC BY-SA 3.0 en www.avda-foto.de y Wikimedia Commons.

competidores. Asimismo, al atardecer suelen emitir rugidos de manera continua, lo que permite mantener el contacto vocal entre los miembros de un mismo clan. Otra característica que los distingue de los leones africanos es una mayor tendencia de los machos a llevar una vida solitaria, por lo que pueden cazar de manera independiente y no dependen necesariamente de la caza grupal liderada por las hembras. No obstante, aunque es poco frecuente, también se ha documentado la caza cooperativa entre machos asiáticos, cuyos grupos pueden presentar una estructura jerárquica definida. En cuanto a la selección de presas, los leones asiáticos muestran una preferencia por presas de menor tamaño, con un peso promedio cercano a 45 kg, mientras que las presas de los leones africanos, aunque presentan variación en tamaño, suelen ser de mayor talla. Se ha propuesto que esta diferencia en la disponibilidad y el tamaño de las presas podría contribuir a explicar algunas diferencias en la organización social de ambas poblaciones, así como el menor tamaño de los grupos frecuentemente observados en los leones asiáticos.

Debido a su antigua distribución en la región de Mesopotamia, Anatolia y el Valle del Indo, las antiguas civilizaciones humanas que habitaron estas zonas mantuvieron una estrecha relación con el león asiático. Siendo uno de los depredadores tope de los ecosistemas, estos felinos estuvieron presentes en la iconografía de los imperios persa y sasánida. Asociados a la fuerza y el poder, los relieves rupestres de los gobernantes acompañados de un león en escenas de pelea o caza conforman un importante elemento arqueológico de los antiguos asentamientos humanos en la región. Inclusive, el león asiático está presente en el Poema de Gilgamesh,

reconocida como la obra épica registrada más antigua de la humanidad. En ella, el rey Gilgamesh, al principio arrogante, egocéntrico y seguro de sí mismo, tras la muerte de su amigo Enkidu emprende una travesía en busca de la inmortalidad, sintiendo un miedo humano por primera vez al enfrentarse a una manada de estos leones.

En la India, el león ha ocupado un lugar destacado en la tradición religiosa y cultural desde hace miles de años. Los antiguos textos jainistas y budistas lo asociaron con Mahavira, el vigesimocuarto tirthankara o líder espiritual jainista, mientras que Siddhartha Gautama fue conocido como Sakyasimha - "León de los Sakyas"- tras alcanzar la iluminación. El león también se convirtió en un símbolo de la realeza según consta en los Jatakas, antiguos textos budistas que narran las distintas encarnaciones de Buda, y en el capitel de Vaishali, de hace unos 2100-2300 años, donde representa el poder de la realeza. Con el desarrollo del hinduismo, el león adquirió nuevas asociaciones religiosas. En los Puranas y en las epopeyas del Ramayana y el Mahabharata, aparece como la montura o váhana de la diosa Durga y como la forma de Narasimha, una encarnación del dios Vishnu. En la India moderna, el león incluso fue designado como animal nacional, aunque este estatus pasó posteriormente al tigre en 1973. El legado del león permanece en símbolos nacionales: el famoso pilar de Ashoka, con cuatro leones dispuestos de espaldas, constituye el emblema nacional de la India y aparece en monedas y documentos oficiales. Más recientemente, el Gobierno de la India incorporó al león asiático en el logotipo de la campaña "Make in India", donde aparece representado mediante piezas mecánicas.



a) y b) Relieve de Bahram II en Sar Mashhad, provincia de Fars, Irán. Este relieve rupestre, fechado en el siglo III D. C., representa al rey sasánida Bahram II enfrentando a dos leones asiáticos, una escena asociada con el poder y la protección de la familia real. Imágenes: a) Ardashir Khosravi, b) Milad Vandaei, en Wikimedia Commons bajo las licencias CC BY-SA 4.0. c) Escultura de Gilgamesh dominando un león, exhibida en el Museo del Louvre, París. Datada en el siglo VIII A. C., tradicionalmente se ha relacionado con Gilgamesh, protagonista del poema épico del mismo nombre, aunque algunos arqueólogos consideran que podría representar a otro monarca. Independientemente de su identidad, ambas obras evidencian la estrecha relación simbólica y cultural que las antiguas civilizaciones humanas mantuvieron con el león asiático. Imagen: Darafsh, en Wikimedia Commons bajo la licencia CC BY-SA 3.0.

Aunque el registro arqueológico provee evidencia de una convivencia, también señala un conflicto león-humano desde hace miles de años. Durante los siglos XVII y XVIII, el león asiático empezó a enfrentar problemas de cacería severa, lo que ocasionó su extirpación en diversas regiones de Oriente Próximo y Anatolia. En la India, hasta mediados del siglo XIX, los leones asiáticos mantenían poblaciones abundantes en las cuencas de los ríos Ganges e Indo, en el centro y norte del país. Sin embargo, hacia finales de ese siglo, estas poblaciones fueron extirpadas como consecuencia de la pérdida de hábitat y la intensa cacería con armas de fuego. Para la década de 1880, los leones asiáticos en la India habían quedado restringidos a la península de Kathiawar, donde persiste la única población silvestre actual. Aunque algunas poblaciones de Irán e Irak lograron sobrevivir durante este periodo de cacería y persecución, también desaparecieron localmente poco después. Aunado a ello, la expansión agrícola de la India, impulsada por el rápido crecimiento de la población, aisló a los leones en sitios reducidos en extensión, donde el total del hábitat era inadecuado para su sustentabilidad.

Actualmente, los leones asiáticos enfrentan un importante riesgo de desaparición. A nivel global, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN) clasifica a la especie *Panthera leo* como Vulnerable, mientras que la subespecie *Panthera leo leo*, a la que pertenece la población de leones de la India, se encuentra catalogada como En Peligro de Extinción. Ante esta situación, se han establecido diversas medidas legales para favorecer su conservación. La población de leones de Kathiawar está incluida en el Apéndice I de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES), que establece las restricciones más estrictas al comercio internacional de especies amenazadas. Además, esta población cuenta con medidas de protección específicas por parte del gobierno de la India.

En 1956, el Comité Ejecutivo de la Junta de Vida Silvestre de la India reconoció el riesgo de extinción que enfrentaba la entonces única población de leones asiáticos, restringida al bosque de Gir. Ante esta situación, se realizaron diversos intentos para establecer nuevas poblaciones mediante la traslocación de individuos. El primero tuvo lugar en 1957, cuando cinco leones fueron trasladados al Santuario de Vida Silvestre de Chandra Prabha, en el estado de Uttar Pradesh. Aunque inicialmente la iniciativa fue exitosa y la población llegó a incrementarse hasta 11 individuos, estos fueron posteriormente eliminados como consecuencia de la cacería furtiva. Otro intento se planteó en 2013, cuando se propuso establecer una población de leones asiáticos en el Parque Nacional Kuno, en el estado de Madhya Pradesh. Sin embargo, la iniciativa enfrentó resistencia política entre las autoridades nacionales y estatales, así como con los habitantes locales. A pesar de que la Corte Suprema de la India emitió un fallo favorable a la traslocación, el proyecto permanece suspendido desde entonces.

De manera paralela al conflicto en Kuno, se llevaron a cabo con éxito otras traslocaciones dentro de la península de Kathiawar, particularmente hacia la región de Barda y las colinas de Alech. Fuera de la India, el gobierno de Irán solicitó algunos individuos de la región de Gir para repoblar algunas de las zonas del país; sin embargo, esta resolución tuvo poco eco en las comunidades locales, las cuales se resistieron a la reintroducción de la especie, causando la cancelación del proyecto.

El reto de conservar a los leones asiáticos trasciende más allá de la geografía y la política. La cacería excesiva del león asiático, particularmente en la India, redujo sus poblaciones a unas cuantas decenas de individuos. Sin embargo, los programas de recuperación han logrado proteger al león asiático, contando actualmente con 891 individuos presentes en la península de Kathiawar, de los cuales 394 viven en el bosque de Gir y el Santuario de Vida Silvestre de Pania. Este número de leones, aunque en tendencia ascendente, representa una drástica disminución histórica de la población que trajo como consecuencia una pérdida de la diversidad genética y una alta vulnerabilidad a eventos epidemiológicos. Por ejemplo, en 2018, 28 individuos de la población del bosque de Gir murieron por una infección del virus del distemper, también conocido como moquillo canino.

Estudios genéticos recientes han confirmado lo que tanto se teme en una población relicto. Los leones asiáticos, presentan bajos niveles de diversidad genética y un alto índice de endogamia, es decir, debido al bajo número de individuos, la reproducción se está realizando entre individuos consanguíneos o cercanamente emparentados. Más preocupante aún, se ha visto que en ciertos leones machos adultos de Asia presentan una alta tasa de malformaciones en sus espermatozoides, lo que podría conllevar problemas en el éxito reproductivo.

Los leones de la península de Kathiawar en la India son los últimos representantes de estos felinos en Asia, siendo un remanente de lo que alguna vez fue una especie ampliamente distribuida por más de tres continentes. Esta población relicta enfrenta una serie de retos para lograr su sobrevivencia, dentro de los que destacan su relación con el ser humano y todas sus actividades, competencia con otros depredadores, y su baja diversidad genética y alta endogamia. Sin embargo, gracias al actuar oportuno y responsable de las autoridades federales de la India, se han establecido medidas para su conservación y, ante un pequeño aumento en el número total de individuos, el león asiático aún tiene esperanza de poder persistir.

Finalmente, y no menos importante, aunque la población local se ha opuesto al proyecto de trasladar leones al Parque Nacional Kuno, su relación con estos animales revela un profundo orgullo y afecto, que ha contribuido a su supervivencia en el paisaje de Gir. Numerosas historias muestran hasta qué punto los habitantes sienten a los leones como parte de su comunidad. En Sasan, por ejemplo, los comerciantes cerraron sus negocios durante un día para lamentar la muerte de un león atropellado, y en Rajula, los habitantes construyeron un monumento en memoria de una leona y su cría, que murieron tras ser arrolladas por un tren. Estos gestos reflejan un vínculo que va más allá de la convivencia y que, durante generaciones, ha ayudado a mantener a los leones como parte del paisaje y de la vida cotidiana de Gir.

El león asiático fue testigo silencioso del surgimiento de las primeras civilizaciones humanas. Hoy, los leones de la península de Kathiawar son sus últimos sobrevivientes. Protegerlos significa preservar no solo una especie, sino también una historia milenaria de coexistencia entre leones y humanos.

AGRADECIMIENTOS

El primer autor agradece a la SECIHTI el apoyo económico otorgado a través de la beca de estudios de posgrado (CVU 1018336).

LITERATURA CONSULTADA

- Barnett, R., N. Yamaguchi, I. Barnes, y A. Cooper. 2006. Lost populations and preserving genetic diversity in the lion *Panthera leo*: Implications for its ex-situ conservation. *Conservation Genetics* 7:507-514.
- Bertola, L.D., *et al.* 2016. Phylogeographic patterns in Africa and high-resolution delineation of genetic clades in the lion (*Panthera leo*). *Scientific Reports* 6:30807.
- Chaudhary, R., N. Zehra, A. Musavi, y J. A. Khan. 2020. Spatio-temporal partitioning and coexistence between leopard (*Panthera pardus fusca*) and Asiatic lion (*Panthera leo persica*) in Gir protected area, Gujarat, India. *PLoS ONE* 15:e0229045.
- Ghasemi, P. 2022. Two Sasanian rock reliefs of the king combatting a lion. *Historia I Świat* 11:49-70.
- Jhala, Y. V. *et al.* 2019. Asiatic lion: Ecology, Economics, and Politics of Conservation. *Frontiers in Ecology and Evolution* 7:312.
- Kagathara, T., y E. Bharucha. 2020. Building walls around open wells prevent Asiatic Lion *Panthera leo persica* (Mammalia: Carnivora: Felidae) mortality in the Gir Lion Landscape, Gujarat, India. *Journal of Threatened Taxa* 12:15301-15310.
- Manuel, M. d. *et al.* 2020. The evolutionary history of extinct and living lions. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States* 117:10927-10934.
- Meena, V., y Macdonald, D.W. 2023. Balancing conservation planning and mitigation: Perspectives from a case study of the Asiatic lions. *Frontiers in Ecology and Evolution*, 11:1196421.
- O'Brien, S. J., *et al.* 1987. Evidence for African origins of founders of the Asiatic lion Species Survival Plan. *Zoo Biology* 6:99-116.
- Ram, M., *et al.* 2025. Transformative trends: population growth, social dynamics and range expansion of Asiatic lions in Gujarat, India. *Global Ecology and Conservation* 65:e04008.
- Schnitzler, A.E. 2011. Past and present distribution of the North African-Asian lion subgroup: a review. *Mammal Review* 41:220-243.
- Shankaranarayanan, P. *et al.* 1997. Genetic variation in Asian lions and Indian tigers. *Electrophoresis* 18:1693-1700.
- Singh, A. P. 2017. The Asiatic lion (*Panthera leo persica*): 50 years journey for conservation of an endangered carnivore and its habitat in Gir Protected Area, Gujarat, India. *Indian Forester* 143:993-1003.
- Singh, H. S. 2017. Dispersion of the Asiatic lion *Panthera leo persica* and its Survival in human-dominated landscape outside the Gir forest, Gujarat, India. *Current Science* 112:933-940.
- Singh, H. S., y L. Gibson. 2011. A conservation success story in the otherwise dire megafauna extinction crisis: The Asiatic lion (*Panthera leo persica*) of Gir forest. *Biological Conservation* 144:1753-1757.
- Sood, P. 2020. Biogeographical distribution of Asiatic Lion (*Panthera leo persica*), Cheetah (*Acinonyx jubatus venaticus*) in ancient, medieval and modern Rajasthan: Study of plans to relocate them in Rajasthan. *Indian Journal of Environmental Sciences* 24:35-41.
- Varma, K. 2009. The Asiatic Lion and the Maldharis of Gir Forest. *The Journal of Environment & Development* 18:154-176.
- Wildt, D. E., *et al.* 1987. Reproductive and genetic consequences of founding isolated lion populations. *Nature* 329:328-331.

Sometido: 03/sep/2026.

Revisado: 22/sep/2026.

Aceptado: 19/oct/2026.

Publicado: 21/oct/2026.

Editor asociado: Dr. Juan Pablo Ramírez-Silva.